



■ La banda armada ETA reapareció ayer en Barcelona, casi tres meses después de los atentados en el Port Olímpic, haciendo estallar un coche bomba en la estación de Sants. La acción no provocó víctimas pero interrumpió el servicio y provocó el desconcierto entre los usuarios.

La banda terrorista vuelve a actuar en Cataluña

ETA reaparece en Barcelona con un coche bomba en la estación de Sants



El coche —un modelo Ford Fiesta— que hizo explosión quedó totalmente destruido

XAVIER RIUS

BARCELONA. — La organización terrorista ETA, según todas las hipótesis, volvió a actuar ayer en Cataluña, dos meses y medio después de los atentados perpetrados contra dos restaurantes del Port Olímpic el pasado 15 de agosto. La banda armada empleó en esta ocasión el procedimiento de un coche bomba, de escasa potencia, que no provocó ninguna víctima, pero sí daños materiales. El presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, expresó su preocupación por la nueva acción terrorista, aunque mostró su esperanza en que fuese una acción aislada. El vehículo explotó a las 16.42 de la tarde en el aparcamiento del hotel Barcelona Sants, de cuatro estrellas, situa-

Artefacto explosivo en Pamplona

■ La explosión de una bomba que contenía entre siete y nueve kilos de explosivo, colocada en la Jefatura Provincial de Tráfico de Pamplona, situada en la Vuelta del Castillo, provocó ayer tarde importantes daños materiales en los edificios colindantes y coches aparcados en las inmediaciones, si bien no se registraron daños personales, según la Delegación del Gobierno en Navarra. El artefacto, oculto en una mochila y colocado en el exterior de una ventana delantera del citado edificio, explotó sobre las 19.50. En el momento de la deflagración, las fuerzas de seguridad habían desalojado la zona, dado que minutos antes la policía municipal de la capital navarra recibió una llamada anónima en la que se anunciaba la colocación del artefacto. El comunicante anónimo, que dijo hablar en nombre de ETA, afirmó textualmente: "Hemos colocado un artefacto en la Dirección de Tráfico. Acota la zona. No vayáis, no os acerquéis. Explorará en breves momentos". Este es el quinto atentado cometido por ETA en la capital navarra en lo que va de año. Ninguna de las citadas acciones ocasionó daños personales de gravedad.

do en el piso superior de la estación ferroviaria del mismo nombre. Las fuentes policiales consultadas consideran que el objetivo era acabar con la vida de los artificieros del Cuerpo Nacional de Policía cuando éstos se apresuraran a intentar desactivarlo. El automóvil, que quedó completamente destruido, era un Ford Fiesta de color blanco, matrícula de Zaragoza Z-9127-X, que corresponde, en realidad, a un Opel Kadet que no figura como robado y que es propiedad de un ciudadano de San Sebastián.

El artefacto explosivo estaba compuesto por una cantidad no muy elevada de material, probablemente amonal o amosal, y tampoco contenía metralla o tornillería. La deflagración destruyó al automóvil

aparcado justo al lado del coche bomba, un Opel Corsa, y ocasionó desperfectos también en un Seat 850 y en un Jaguar. La onda expansiva destruyó las dos últimas letras del cartel de Barcelona Sants, así como una parte de la barandilla del aparcamiento —que salió despedida—, y rompió los cristales de varios ventanales de la fachada del hotel. Hace unas semanas se celebraron en este mismo establecimiento unas jornadas con ocasión del 150.º aniversario de la Guardia Urbana.

Los hechos se produjeron a primera hora de la tarde: hacia las 15.55, una voz de hombre anunció al diario "Egin" la colocación de un coche con explosivos en la estación de Sants de Barcelona. El periódico abertzale lo puso en conocimiento de la Ertzaintza que informó, a su vez, al Cuerpo Nacional de Policía. La zona empezó a ser desalojada rápidamente hacia las 16.05, aunque,

El Ford Fiesta estaba preparado con un artefacto de escasa potencia que no provocó víctimas aunque su objetivo eran los artificieros

a esa hora, la estación se hallaba abarrotada de gente que se disponía a empezar un fin de semana de tres días. El desalojo se produjo con mucho orden, a pesar de que algún huésped del hotel tuvo que ser sacado literalmente de las duchas y con sólo un par de minutos para vestirse. Los artificieros tampoco tuvieron tiempo de actuar, porque el vehículo explotó unos minutos antes de lo previsto. "Los tedax —han asegurado fuentes policiales— ni siquiera han podido utilizar los perros."

La zona permaneció acordonada hasta las 18.30 por efectivos del Cuerpo Nacional de Policía y de los Mossos, mientras las personas aguardaron con sus maletas y bolsas de viaje en la calle, ante la posibilidad de que hubiese un segundo coche bomba y el primero fuera simplemente el cebo para atraer a las fuerzas de seguridad. Los Mossos, que no participan en dispositivos antiterroristas, demostraron un exceso de celo en su labor y llegaron a zarandear a algún periodista.

El atentado de ayer se produce tan sólo cinco días después de la amplia operación policial que, el pasado domingo, acabó con el comando Parque —también conocido por "manguis" o "robacoches"—, encargado de proveer de vehículos para atentados a los diferentes comandos de ETA. ●

La organización armada mantiene un comando estable en la conurbación barcelonesa

BARCELONA. (Redacción.) — La organización terrorista ETA mantiene desde hace más de un año en Barcelona un comando estable que, posiblemente, tiene su cuartel general fuera del casco urbano, en alguna localidad del populoso anillo de municipios que circunda la ciudad. Hasta fechas recientes se ha venido creyendo que el comando que ha actuado en los últimos tiempos en Cataluña y Levante es un grupo iti-

nerante sin infraestructura en el Principado. Esta tesis parecía estar avalada por los sucesivos e infructuosos "peinados" que han venido realizando las fuerzas de seguridad del Estado en el casco urbano barcelonés, así como por los permanentes controles de nuevos alquileres, compras de pisos y cambios de vecinos en los inmuebles. Sin embargo, los últimos acontecimientos parecen confirmar que ETA tiene infra-

estructura en la zona de Barcelona.

Efectivamente, tras la operación realizada el pasado fin de semana en Oyarzun y Echalar se pudo comprobar que el comando Parque o "Robacoches" de ETA tenía preparado un vehículo robado, manipulado y cargado de explosivos, destinado a ser entregado próximamente en la zona de Barcelona, donde el comando Barcelona debería recogerlo.

Igualmente, en los últimos meses ETA ha desarrollado en el área de Barcelona determinadas actividades terroristas, como los atentados cometidos este verano en la zona olímpica contra la Torre Mapfre y contra dos restaurantes del Port Olímpic. Estos actos exigían una infraestructura de preparación y un conocimiento del terreno.

Por otra parte, en la población

costera de Castelldefels apareció una autocaravana abandonada, cargada de explosivos, que infundió sospechas y pudo ser localizada a tiempo. Ahora se sospecha que también este vehículo debía pertenecer a dicho comando.

Según parece, ETA ha reconstruido, desde la caída de Bidart y la desbandada que provocó, sus comandos con gente nueva, incluso el de Madrid, que permanecía intacto hasta el momento. El supuesto comando Barcelona, del que hasta el momento se cree haber identificado a un miembro —Daniel Derguy—, cuyas huellas han aparecido en lugares y vehículos relacionados con los últimos atentados en Barcelona y Levante, puede estar compuesto con nuevas levas de gente no identificada por las fuerzas de seguridad.

En todo caso, se considera que, tanto en Madrid como en Barcelona, ETA sitúa a sus grupos de activistas —igual que lo hace en el País Vasco— en la periferia de las ciudades en que actúan. Siguiendo esta regla, el supuesto comando estable de Barcelona y su infraestructura podrían ubicarse en alguno de los núcleos de población de la periferia de la Ciudad Condal.

En algunos medios vascos se interpreta el atentado de ayer en Barcelona como un "acto de despedida" de los miembros que componen el comando, que serán, sin duda, relevados en fechas próximas por otro equipo de ETA, para evitar el riesgo de que los detenidos de Oyarzun y Echalar puedan "castar" sus nombres y sus residencias y revelar su forma de actuar. ●